
 CAPÍTULO 20. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS ONOMATOPEYAS
 CHINAS Y ESPAÑOLAS⁵⁷⁰

Helena Casas-Tost

Grupo de Investigación Inter-Asia⁵⁷¹
 Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

Las onomatopeyas son un tipo de palabra presente en casi todas las lenguas, incluidas la castellana y la china, que se caracterizan por imitar un sonido del mundo real. A pesar de que su referente (es decir, el sonido que imitan) es idéntico para todas las lenguas, las onomatopeyas difieren enormemente de una lengua a otra porque están determinadas tanto por factores lingüísticos como extralingüísticos. En esta comunicación haremos una breve presentación de las onomatopeyas en chino y español adoptando un enfoque contrastivo, para analizar sus similitudes y sobre todo sus diferencias en los planos lingüístico y pragmático, así como su ubicación en la gramática. Finalmente, apuntaremos posibles implicaciones de las diferencias en su uso y en su tratamiento gramatical desde el punto de vista de la traducción y de la didáctica de la lengua, respectivamente.

1. INTRODUCCIÓN

Las onomatopeyas son palabras que imitan un sonido del mundo real y que se encuentran en la mayoría de lenguas, incluidas el castellano y el chino. A diferencia de la mayoría de palabras, las onomatopeyas están motivadas fonéticamente. Es decir, en contra de los postulados de Saussure (1954) acerca de la naturaleza del signo lingüístico, la formación de las onomatopeyas no es arbitraria, sino que entre significado y significante existe una relación muy estrecha, puesto que su pronunciación pretende imitar un sonido, que constituye a su vez su significado. Aunque su referente (esto es, el sonido que imitan) es el mismo para todas las lenguas, las onomatopeyas difieren enormemente de una lengua a otra porque están determinadas tanto por

⁵⁷⁰ Esta comunicación constituye una pequeña parte de una investigación que se encuentra aún en la fase inicial de su desarrollo, por lo que los resultados son todavía preliminares.

⁵⁷¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Interculturalidad de Asia Oriental en la era de la globalización: aspectos lingüístico-literarios y sociopolíticos” (2006-2008) financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (HUM 2005-08151). Además, cuenta con el apoyo de la Universitat Autònoma de Barcelona por la concesión de una beca de investigación PIF.

factores lingüísticos como extralingüísticos. En este sentido los elementos más importantes son: los órganos vocales del hombre, la cultura y manera de pensar de cada pueblo y los distintos sistemas lingüísticos, que operan en el proceso de lexicalización de estas unidades lingüísticas y las dotan de cierto grado de arbitrariedad. Los dos últimos factores explican que un mismo sonido se traduzca en diferentes onomatopeyas en distintas lenguas, que en algunos casos no comparten ni un solo fonema, como es el caso del zumbido de las abejas en chino *wengweng* (嗡嗡) o en español *zzzzzzzz* o el ladrido de un perro, que en castellano hace *guan-guan* y en catalán *bub-bub*, por poner el ejemplo de dos lenguas más cercanas.

A pesar de la particularidad de estas unidades léxicas dado su origen y significado y pese a las grandes diferencias existentes entre diferentes lenguas, apenas hay estudios acerca de las onomatopeyas del chino y del español, y en especial desde un punto de vista contrastivo. Esta comunicación tiene por objetivo presentar brevemente las similitudes y diferencias entre las onomatopeyas en chino y en español desde un punto de vista lingüístico y pragmático, así como su tratamiento en sus respectivas gramáticas. Para terminar, apuntaremos posibles implicaciones de dichas semejanzas y divergencias en otros campos, como la traducción y la didáctica de lenguas extranjeras.

2. TRATAMIENTO DE LAS ONOMATOPEYAS EN LA GRAMÁTICA

Las onomatopeyas han formado parte del debate lingüístico en Occidente desde la Antigüedad, cuando se desarrollaron dos teorías opuestas acerca del origen del lenguaje: la de los naturalistas, defendida por Platón y los estoicos, que propugnaba el carácter natural de los signos lingüísticos y establecía una relación entre el sonido y el sentido de las palabras, según la cual las onomatopeyas ocupaban un lugar central por ser consideradas la fuente originaria del lenguaje; y la de los convencionalistas, quienes sostenían que el lenguaje es fruto de una convención, en base a la cual la relación entre significante y significado es arbitraria. Esta postura estaba respaldada por Aristóteles y posteriormente por muchos otros estudiosos, como Hobbes, Leibniz o Heggel, aunque generalmente se asocia al lingüista suizo Saussure.

Lo cierto es que a día de hoy las onomatopeyas no han recibido mucha atención por parte de los lingüistas españoles, a pesar de la teoría naturalista, o quizás parcialmente a causa de ella, tal como hace notar Ullmann (1972: 92) al decir que «[e]ste interés por la onomatopeya condujo a especulaciones antojadizas y diletantes, que llevaron la materia entera al descrédito y tendieron a oscurecen los importantes temas implicados». La negligencia de las

onomatopeyas del castellano en concreto se hace patente en su ausencia en muchos manuales, gramáticas y diccionarios normativos, así como en la falta de estudios específicos sobre ellas.

Bueno Pérez (1994: 15), una de los pocos lingüistas que han estudiado las onomatopeyas del español, sostiene que «[b]ien sea por su carácter escurridizo en cuanto a su clasificación como palabra, bien por su evidente relación con elementos que no son propios del lenguaje humano (ruidos y sonidos de todo tipo), lo cierto es que el estudio de las onomatopeyas ha gozado de escaso crédito científico». Esta autora atribuye su carácter oral a la poca presencia de onomatopeyas en la literatura hasta ahora y apunta ciertos juicios de valor negativos que las asocian con lenguas de escaso desarrollo cultural. Mayoral (1992: 107), por su parte, señala cuatro motivos que explican el desinterés hacia estas palabras: primero, la falta de claridad o la ausencia total de convenciones en cuanto a su representación gráfica; segundo, su difícil clasificación; tercero, su aparición con recursos particulares de puntuación, tipográficos, etc.; y, cuarto, su frecuente asociación con géneros *inferiores*, como por ejemplo los cómics o la literatura infantil.

Así, pues, el hecho de que las onomatopeyas sean un elemento propio de la oralidad, se asocien a géneros y estilos no formales o al lenguaje infantil, sean difíciles de clasificar desde el punto de vista gramatical y se relacionen con componentes extralingüísticos o incluso se las sitúe en la frontera de lo verbal y lo no verbal, como hace notar Castellanos (1998), ha derivado en la falta de interés por esta unidad lingüística. Sin embargo, la onomatopeya es un elemento común en la inmensa mayoría de lenguas, que goza de gran productividad y constituye un recurso expresivo muy valioso, a pesar del poco peso que se le atribuye en el conjunto del léxico del castellano. No obstante, cabe decir que se desconoce la cantidad de onomatopeyas presentes en esta lengua, puesto que un gran número no se recogen en los diccionarios y muchas no tienen una forma escrita estandarizada.⁵⁷²

En la larga tradición literaria china las onomatopeyas constituyen palabras de gran riqueza expresiva y de uso muy común, como lo demuestra su gran profusión en clásicos como *Shijing* (詩經) o *Xiyou ji* (西游記). Sin embargo, en general, han recibido muy poca atención por parte de los lingüistas chinos en términos cuantitativos y cualitativos.

Por un lado, aunque en los últimos años han aumentado en número, los trabajos y artículos académicos dedicados al estudio de las onomatopeyas son escasos y es aún frecuente encontrar gramáticas u obras de lingüística china en las que ni siquiera se recogen o mencionan. Por otro lado, en aquellas

⁵⁷² Ver Báez (1998) para la relación de onomatopeyas registradas en el *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, de Joan Coromines, y el *Diccionario de la Lengua Española*, de la Real Academia Española.

gramáticas en las que sí aparecen, las onomatopeyas suelen ocupar un lugar muy secundario o, en muchos casos, marginal. Los autores que han realizado estudios serios y rigurosos acerca de las onomatopeyas son aún pocos. Son una excepción los trabajos de Shao Jingmin 邵敬敏 (1981), con un primer artículo sobre la estructura morfológica de las onomatopeyas; Geng Erling 耿岭 (1986), autor de diversos artículos y del primer libro dedicado exclusivamente al estudio de las onomatopeyas; Ma Qingzhu 马庆株 (1998) y Meng Cong 孟宗 (1983), cuyas investigaciones se centran principalmente en aspectos fonéticos de las onomatopeyas, incluyendo también cuestiones dialectales y morfológicas; y la coreana Lee Kyeong-A 李镜儿 (2007), con el trabajo más reciente sobre estas unidades lingüísticas del chino moderno.

Como podemos ver, el estudio de las onomatopeyas empieza muy tarde en comparación con otros elementos de la lengua china. No es hasta el año 1951, con la publicación de *Yufa xiuci jianghua* 语法修辞辨异 de Lü Shuxiang 吕叔相 y Zhu Dexi 朱德熙⁵⁷³ donde se habla por primera vez de las onomatopeyas bajo el nombre de *xiangshengci* (象声词) (literalmente: palabra que se asemeja a un sonido). Desde entonces, empiezan a ser consideradas elementos lingüísticos a tener en cuenta y a otorgarles un sitio dentro de la gramática. Sin embargo, hubo que esperar hasta la década de 1980 para que fueran objeto de debate en foros lingüísticos y se publicaran los primeros estudios hechos con rigor y seriedad.

Así pues, hemos constatado que las onomatopeyas son unidades léxicas poco estudiadas tanto en la tradición española como en la china. Aunque en Occidente se empiezan a investigar hace muchos años porque se relacionan con el origen del lenguaje, existen muy pocos trabajos dedicados específicamente al estudio de las onomatopeyas en español y habitualmente son obviadas en las gramáticas españolas. En la tradición china, no se comenzó a prestar atención a las onomatopeyas hasta finales del siglo XX, pero existen varios estudios académicos y se empiezan a recoger en las gramáticas, por lo que se trata de un tipo de palabra que ha recibido más atención que en el contexto hispánico.

2.1. CATEGORIZACIÓN DE LAS ONOMATOPEYAS

Uno de los motivos que explican que las onomatopeyas hayan sido dejadas de lado en los estudios gramaticales es la complejidad de definir y, sobre todo, de clasificar estas palabras.

⁵⁷³ En el presente estudio hemos trabajado con la versión publicada en 2002.

Tanto en chino como en español las onomatopeyas son entendidas de diversas maneras, como proceso de formación de palabras (por imitación de sonidos) y como producto de este proceso, es decir palabras que imitan sonidos producidos por seres y objetos, pero también resultado de acciones o incluso imaginaciones o fenómenos abstractos. Además, se suelen asociar con el fenómeno del fonosimbolismo, esto es, la relación directa entre sonido y significado, incluso en palabras que no denotan sonidos.⁵⁷⁴ En chino, en particular, es habitual entenderlas también como recurso retórico.

La categorización de las onomatopeyas, no obstante, resulta algo más complejo en ambas lenguas. En el caso del castellano, tradicionalmente las gramáticas de la lengua española han incluido las onomatopeyas dentro de la categoría de las interjecciones, con una función representativa, puesto que comparten una serie de características: ambas se asocian con el origen natural del lenguaje, presentan similitudes fonéticas y en algunos casos transgreden las normas fonológicas del castellano, comparten aspectos morfosintácticos, a menudo van acompañadas de signos de puntuación similares y a veces se las relaciona con la paralingüística. Sin embargo, aduciendo razones semánticas y pragmáticas, autores como Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (1996), Alonso-Cortés (1996) o Torres Sánchez (2000), que han profundizado en el estudio de las interjecciones, sostienen que se trata de dos tipos de palabras diferentes. Aunque en determinados contextos pueden funcionar como una interjección, no por ello deben incluirse dentro de esta categoría. Además, las onomatopeyas no constan entre las nueve categorías gramaticales comúnmente aceptadas en castellano y pueden ejercer funciones propias de diferentes categorías de acuerdo con el lugar que ocupan en cada frase, por lo que se puede concluir que son una categoría léxica, pero no gramatical.

La categorización de las palabras chinas resulta algo más complicada, porque se trata de un tema no resuelto y objeto de numerosos y largos debates.⁵⁷⁵ Generalmente se toma como referencia la gramática de Ma Jianzhong 马建忠 de finales del siglo XIX, por ser la primera en la que se expone de manera clara y sistemática una clasificación de las palabras en chino, aplicando las categorías occidentales a la lengua china. En ella se establecen dos grandes grupos: *shìcí* (实词) o «palabras llenas», es decir dotadas de significado, y *xūcí* (虚词) o «palabras vacías», que desempeñan un papel funcional, sin

⁵⁷⁴ Para más información ver Ullmann (1972), Zamboni (1988: 232-255) y Hinton et al. (1994); para la lengua en china en particular, ver Lapolla (1994), Jin (1995) y Chan (1996). Se trata de un campo poco estudiado hasta el momento por los lingüistas chinos, aunque ampliamente utilizado en poesía.

⁵⁷⁵ A principios de la década de 1950 la revista *Zhongguo yuwen* 中国语文 se convirtió en un foro de discusión alrededor de la categorización de las palabras en chino, en el que durante dos años los lingüistas expusieron sus hipótesis e intercambiaron opiniones y puntos de vista al respecto.

contenido semántico. Dentro de estos dos grandes grupos se incluyen las diferentes categorías gramaticales, aunque su distribución difiere según los autores. A partir de esta clasificación, existen tres tendencias diferenciadas a la hora de categorizar las onomatopeyas: primero, incluirlas dentro una categoría gramatical ya existente, normalmente dentro de las interjecciones (consideradas en ese caso integrantes de la categoría de *xuci* (虚词) por norma general) o los adjetivos (dentro de *shici* (实词)); segundo, asignarles una nueva categoría independiente, incluso fuera de la dicotomía *shici* (实词) — *xuci* (虚词); y tercero, alejarlas de este debate de las categorías gramaticales y no asignarles ninguna, por considerarlas una categoría léxica o recurso retórico, no una categoría gramatical. Actualmente, la mayoría de autores parece que se decantan por otorgar a las onomatopeyas una categoría independiente, aunque sigue habiendo serias discrepancias en cuanto a la clasificación de estas palabras, tal como se muestra en la tabla 1 del Apéndice.

Por consiguiente, las onomatopeyas ocupan lugares diferentes en la gramática de la lengua española y la lengua china, lo cual guarda relación con las particularidades de cada uno de estos sistemas lingüísticos y de las características de las onomatopeyas en particular, que veremos en más detalle a continuación.

3. CARACTERÍSTICAS DE LAS ONOMATOPEYAS

3.1. ASPECTOS FONÉTICOS

Una de las características más notables de las onomatopeyas, tanto en chino como en español, es el empleo de elementos y combinaciones fonológicos poco habituales o que vulneran las normas fonológicas de la lengua, así como la presencia de sonidos vocálicos o consonánticos con una duración inusual, en español por ejemplo *zzzzzz* cuando se imita el sueño, o *buuum*, para indicar el sonido de una gran explosión.

Estos rasgos se reflejan en la forma gráfica de estas palabras, que a menudo presenta variaciones con respecto a otras palabras así como cierta vacilación en función de su grado de fijación, por lo que se pueden encontrar diferentes formas gráficas para un mismo sonido o a la inversa, varios sonidos con una misma forma gráfica. En el caso del chino, el hecho de tratarse de una lengua silábica con escasas combinaciones (formadas por inicial, final y tono) determina en gran modo la formación de onomatopeyas y la poca flexibilidad a la hora de crearlas, por lo que Ma Qingzhu 马庆珠 (1998: 125) sostiene que el chino no es una lengua apropiada para la representación de onomatopeyas. A veces las restricciones del chino, por falta de una combinación fonética

adecuada y de la normalización de la escritura de estas palabras, derivan en el uso de pinyin en lugar de caracteres chinos o en una diferenciación entre onomatopeyas propias de la lengua oral y de la lengua escrita.

Mientras en chino existen estudios sobre los fonemas más utilizados en las onomatopeyas, sus combinaciones y la asociación de ciertos sonidos con ciertos fonemas,⁵⁷⁶ en español es un trabajo todavía pendiente, que arrojaría mucha luz acerca de las semejanzas y diferencias de percepción e interpretación de sonidos entre culturas tan distantes como la nuestra y la china.

Así, aunque las onomatopeyas chinas y españolas comparten algunos aspectos fonéticos, dado que están determinadas por la interpretación que hace cada cultura de los sonidos del mundo real y de las limitaciones (fonéticas y gráficas) impuestas por cada sistema lingüístico, existen claras diferencias en cuanto a esta unidad léxica se refiere en chino y español.

3.2. ASPECTOS MORFOSINTÁCTICOS

Resulta curioso notar que, a pesar de que las características morfológicas del chino y del español son muy diferentes y que no es extraño oír decir que el chino es muy pobre en este sentido y particularmente en comparación con lenguas flexivas como el castellano, morfológicamente las onomatopeyas chinas se asemejan mucho a las españolas. Ambas suelen ser invariables, aunque pueden sufrir procesos de gramaticalización siguiendo las normas de cada lengua, bien sea con procesos morfológicos de derivación en español o bien en chino mediante la combinación con ciertas partículas o numerales, principalmente. Otros rasgos característicos son la alternancia vocálica, como por ejemplo *tic-tac*, en castellano, o *dingdang-dingdang* (叮叮当当) o el uso de la reduplicación de morfemas como en *guan-guan* o *bengbeng* (蹦蹦). En el caso del chino las onomatopeyas suelen admitir un número de reduplicaciones mayor que otro tipo de palabras, pero que en general reflejan la estructura morfológica de la lengua china, por lo que las de dos y cuatro sílabas son mucho más frecuentes que las de tres.

En chino también se han hecho estudios que relacionan la estructura de las onomatopeyas con su contenido semántico y las funciones sintácticas que pueden desempeñar. Desde el punto de vista de la semántica, las onomatopeyas monosilábicas suelen coincidir con un solo sonido, corto o abrupto; las bisilábicas a menudo son sonidos cortos unidos o repetidos; y las de tres o cuatro sílabas normalmente indican un sonido largo y continuado, sobre todo

⁵⁷⁶ Ver Meng Cong 孟琮 (1983), Ma Qingzhu 马庆珠 (1998), Lee Kyeong-A 李镜儿 (2007) o Geng Erling 耿呤 (1986), entre otros.

en casos de reduplicación. En cuanto a la sintaxis, se ha estudiado qué tipo de estructura morfológica es más habitual en cada posición y función de la oración.⁵⁷⁷ Así, por ejemplo, las onomatopeyas monosilábicas no pueden ejercer de modificador adverbial a no ser que lleven una partícula estructural o las que tienen más de tres sílabas son las únicas que pueden hacer de predicado.

En chino la principal función sintáctica que desempeñan las onomatopeyas es la de modificador adverbial, antepuesta al verbo, por eso algunos autores las relacionan con los adjetivos. Otra de las características de las onomatopeyas en chino es la funcionar como elemento independiente, generalmente al principio de la oración, lo cual constituye uno de los principales argumentos de aquellos que las relacionan con las interjecciones. Las onomatopeyas chinas pueden aparecer en distintas posiciones dentro de una frase y ejercer muchas funciones diferentes. Así, existe una gradación según la cual unas funciones son más frecuentes (modificador adverbial y adjetival, además de elemento independiente), otras no tanto (sujeto y predicado) y otras muy poco habituales (objeto y complemento verbal). En cualquier caso, gracias a su gran movilidad dentro de la oración, Wei Yao 魏瑶 (2005: 58) considera que las onomatopeyas son las unidades léxicas más libres.

Tal como hemos visto al tratar la categorización de estas unidades en español, las onomatopeyas resultan sintácticamente ambiguas, puesto que pueden desempeñar funciones propias de nombres, adverbios, interjecciones, etc. Entre todas ellas predomina la utilización de onomatopeyas como sustantivos, por lo que se suelen usar de diferente modo con respecto al chino y generalmente en menor cantidad. Veamos unos ejemplos de la novela *Vivir* de Yu Hua 余华, en los que las onomatopeyas chinas, *wuwu* (呜呜) para describir el llanto (1) y *xixi* (嘻嘻) para la risa (2), desaparecen en la versión española en la que las oraciones se reformulan del todo con la utilización del sustantivo *sollozos* o el predicativo *muerto de risa*:

- (1) a. 说完我就呜呜地哭了起来。
 b. *Shuowan wo jiu wuwude kule qilai.*
 c. Y rompí en sollozos.⁵⁷⁸
- (2) a. 我呢 嘻嘻笑着过去了。
 b. *Wo ne, xixi xiaozhe guoqule.*
 c. Y yo seguía mi camino muerto de risa.

577 Ver los trabajos de Shao Jingmin 邵敬敏 (1981), Geng Erling 耿岭 (1986), Ma Qingzhu 马庆株 (1998) y Lee Kyeong-A 李敬儿 (2007), por ejemplo.

578 Traducción al español de Anne-Hélène Suárez (en prensa), a quien expreso mi agradecimiento por facilitarme la traducción de la novela antes de su publicación.

En resumen, aunque tanto la morfología como la sintaxis del chino son muy diferentes de las del español, las onomatopeyas de estas dos lenguas comparten muchos rasgos morfosintácticos. Las diferencias más evidentes se encuentran en las funciones sintácticas que desempeñan en cada lengua, lo cual, entre otras cosas, tiene implicaciones directas en la traducción.

3.3. ASPECTOS PRAGMÁTICOS

En tanto que palabras que imitan un sonido del mundo real las onomatopeyas tienen una función referencial, siguiendo la terminología y las funciones del lenguaje de Bühler (1950) y completadas posteriormente por Jakobson (1984). No obstante, además de referirse a un sonido, son palabras dotadas de gran expresividad que poseen también un gran poder alegórico por su capacidad de evocar imágenes y suscitar sensaciones en el receptor, por lo que desempeñan al mismo tiempo una función expresiva. Si a esta doble función se añade su vivacidad, ritmo y musicalidad, y el hecho que se usan como figuras retóricas,⁵⁷⁹ no es de extrañar encontrar onomatopeyas en muchos y variados ámbitos, así como diferentes géneros, incluidos naturalmente los literarios. Éste es el caso de la lengua china en la que, si bien tienen un peso notable en el lenguaje oral, las canciones, la literatura infantil y últimamente en el lenguaje utilizado en Internet,⁵⁸⁰ también destaca su uso en obras literarias, tanto en poesía como novela, en chino clásico y moderno. En español, en cambio, suelen relegarse mayoritariamente a contextos orales, literatura infantil y al género del cómic.

Existe, por tanto, un uso diferenciado de las onomatopeyas en chino y en español, en gran parte debido al tratamiento y, hasta cierto punto, menosprecio otorgado a este tipo de palabra en español.

4. CONCLUSIÓN

En esta comunicación hemos presentado una introducción al estudio de las onomatopeyas del chino y el español adoptando un enfoque contrastivo. Hemos revisado el lugar que ocupan en cada una de las tradiciones lingüísticas y hemos constatado que se trata de un tipo de palabra que ha recibido muy poca atención tanto por parte de los lingüistas chinos como españoles, por tratarse de una palabra de difícil clasificación desde el punto de vista gramatical,

⁵⁷⁹ Ver Geng Erling 耿二岭 (1986), entre otros, para profundizar en los distintos usos retóricos de las onomatopeyas en chino.

⁵⁸⁰ Para una breve introducción de estos nuevos usos ver Lee Kyeong-A 李竟儿 (2007: 193-200).

estar estrechamente relacionada con la oralidad y presentar irregularidades fonéticas y gráficas que las distinguen del resto de palabras. Aún así, hemos constatado que en la lengua china han sido más estudiadas y se les concede un lugar entre las categorías gramaticales, aunque no existe unanimidad al respecto. En español, en cambio, los lingüistas parecen no encontrarles un sitio dentro de la gramática y las reducen a una categoría léxica.

A continuación hemos analizado algunas de las características fonéticas, morfosintácticas y pragmáticas de las onomatopeyas en chino y español, y hemos destacado algunas de sus semejanzas y diferencias. Lógicamente cada lengua tiene sus características fonéticas, morfológicas y sintácticas, así como sus valores estéticos. Todos estos elementos juegan un papel decisivo en la formación y uso de las onomatopeyas, ya que los distintos sistemas lingüísticos y la manera de pensar de cada pueblo determinan el modo de interpretar sonidos y de plasmarlos en onomatopeyas. Aunque efectivamente las onomatopeyas de estas dos lenguas comparten algunos elementos, también existen diferencias, sobre todo desde el punto de vista fonético, sintáctico y pragmático.

La falta de estudio y de interés por estas palabras puede afectar diversos campos, como por ejemplo la traducción y la enseñanza de lenguas y de traducción. En términos generales se puede afirmar que las onomatopeyas no se contemplan ni recogen en la enseñanza de lenguas extranjeras, puesto que existe un gran vacío en manuales de lengua, gramáticas y diccionarios. Consideramos que esta situación constituye cuando menos una irregularidad porque estas palabras son muy habituales tanto en la literatura como en otros géneros, incluidas las nuevas tecnologías como Internet, los mensajes de móvil, etc. donde, por su expresividad y brevedad, resultan de gran utilidad.

Por otro lado, la desatención y olvido sufrido por las onomatopeyas también se ve reflejado en las traducciones. Un ejemplo de ello es la traducción al español de la novela *La montaña del alma* de Gao Xingjian. Unos de aspectos que saca a la luz el crítico literario Rafael Conte en su reseña de esta obra publicada en *El Cultural* del *ABC*⁵⁸¹ es precisamente el hecho que los gallos en lugar de cantar en español, lo hacen en francés, lo cual además de ser un error de traducción pone al descubierto que la traducción pudo no haberse hecho directamente del chino, sino a través del francés.

Puesto que las onomatopeyas son palabras muy particulares desde el punto de vista lingüístico y que están dotadas de una carga cultural deberían ser objeto de mayor atención por parte estudiantes, traductores y otros usuarios de la lengua.

⁵⁸¹ http://www.florentinorodao.com/act/baep27.htm#_ESTUDIOS_E_IMÁGENES [fecha de consulta 10/03/2008]

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO-CORTÉS, A. (1996): “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas”, en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3*. Madrid, Espasa, 3993-4050.
- BÁEZ, C. (1998): Motivación fonética: las onomatopeyas en el español de México. Trabajo de investigación inédito. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BUENO PÉREZ, M. L. (1994): “La onomatopeya y su proceso de lexicalización: notas para un estudio”, *Anuario de estudios filológicos*. Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, vol. 17, 15-26.
- BÜHLER, K. (1950): *La teoría del lenguaje*. Madrid, Revista de Occidente.
- CASTELLANOS, C. Y LOZANO, G. (1998): *Estudi de les onomatopeies i les interjeccions en català amb equivalències multilingües*. Manuscrito.
- CHAN, M. (1996): “Some thoughts on the typology of sound symbolism and the Chinese language”, en Cheng Chin-chuan et al. *Proceedings of the 8th North American Conference on Chinese Linguistics*. vol. 2. Los Angeles, CA: GSIL Publications, 1-15.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. Y ALCAIDE LARA, E. (1996): *La expresión de la modalidad del habla de Sevilla*. Sevilla, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.
- GENG ERLING 耿屹岭 (1986): *Hanyu nishengci*. Hebei, Hebei jiaoyu chubanshe.
- HINTON, L. ET AL. (EDS.) (1994): *Sound symbolism*. Cambridge, Cambridge University Press.
- JAKOBSON, R. (1984): *Ensayos de Lingüística general*. Barcelona, Ariel.
- JIN, S. (1995): *Sound symbolism in Shanghai onomatopoeia*. Ohio State University, manuscrito.
- LAPOLLA, R. (1994): “An experimental investigation into phonetic symbolism as it related to Mandarin Chinese”, en Hinton, L. et al. (eds.) *Sound Symbolism*. Cambridge, Cambridge University Press, 130-147.
- LEE KYEONG-A 李竟儿 (2007): *Xiandai hanyu nishengci yanjiu*. Shanghai, Xuelin chubanshe.
- LÜ SHUXIANG 吕叔相 ZHU DEXI 朱德熙 (2002): *Yufa xiuci jianghua*. Liaoning, Liaoning jiaoyu chubanshe.
- MA QINGZHU 马庆株 (1998): “Nishengci yanjiu”, en Ma Qingzhu 马庆株 *Hanyu yuyi yufa fanchou wenti* Pekín. Beijing yuyan wenhua daxue chubanshe.
- MAYORAL, R. (1992): “Formas inarticuladas y formas onomatopéyicas del inglés y español. Problema de traducción”, *Sendebarr*, n.º 3, 107-139.

MENG CONG 孟宗 (1983): “Beijinghua de nishengci” en *Yufa yanjiu he tansuo*. Pekín, Beijing Daxue chubanshe.

SAUSSURE, F. (1954): *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Ed. Losada.

SHAO JINGMIN 邵敬敏 (1981): “Nishengci chu tan”, *Yuyan jiaoxue yu yanjiu*, n.º4.

TORRES SÁNCHEZ, M. A. (2000): *La interjección*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

ULLMANN, S. (1972): *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Aguilar.

WEI YAO 魏瑶 (2005): “Lun xiandai Hanyu xiangshengci de teshuxing”, *Yanbei Shifan xueyuan xuebao*, vol. 21, n.º 4, 57-59.

YU HUA 余华 (1998): *Huozhe*. Nankou, Nanhai chubanshe.

YU HUA 余华 (EN PRENSA): *Vivir*. Barcelona, Seix Barral. (Trad. Anne-Hélène Suárez).

ZAMBONI, A. (1988): *La etimología*. Madrid, Gredos.

6. APÉNDICE

Tabla 1 Categorización de las onomatopeyas en chino

Autor	Año	Dentro de una categoría ya existente		Categoría independiente			No es una categoría gramatical
		adjetivo	interjección	<i>shici</i>	<i>xuci</i>	independiente	
Zhang Gongzhi 张公志	1959	模拟声音的词					
Lin Tao 林燾	1954					象声词	
Liao Huajin 廖化津	1956			象声词			
Ding Shengshu 丁声树	1961		象声词				
Shao Jingmin 邵敬敏	1981					拟声词	
Zhang Bo 张博	1982	象声词					
Zhongguo jiaoxue yufa xitong tiyao 中国教学语法系统提高	1984				拟声词		
Zhu Dexi 朱德熙	1984					拟声词	
Geng Erling 耿二岭	1986			拟声词			
Li Dejin 李德津 Y Cheng 程美珍	1988				象声词		
Huang Borong 黄伯荣 y Liao Xudong	1991			象声词			

廖序东							
Fang Yuqing 房玉清	1992					象声词	
Ou Xiuhui 歐秀慧	1992					拟声词	
Fang Songxi 方松熹	1994			拟声 词			
Chen Guanglei 陈光磊	1994					象声词	
Yu Yungen	1995						拟声词
Liu Yuehua 劉月華	1996				象声词		
Luo Anyuan 罗安源	1996				拟声词		
Ma Qingzhu 马庆株	1998					拟声词	
Lü Shuxiang 吕叔湘	1999	象声词					
Zhao Shiyu 赵士钰	1999			拟声 词			
Jiang Shouyang 姜守旻	2000			拟声 词			
Lü Shuxiang 吕叔湘 y Zhu Dexi 朱德熙	2002		象声词： 叹词，问答 词，狭义象 声词			象声词： 叹词，问答词 ，狭义象声词	
Guo Rui 郭锐	2002			拟声 词			
Xin Ju 幸菊	2003					拟声词	
Xing Fuyi 邢福义	2004		拟音词： 象声词，叹 词				

Xiao Xianbin 肖賢彬	2005			象声 词			
Cao Zhongjun 曹忠军	2005			拟声 词			
Lan Binhan 兰宾汉 y Xing Xiangdong 邢向东	2006		拟音词: 象声词, 叹 词				
Yang Shusen 杨树森	2006			象声 词			
Lee Kyeong- A 李鏡兒	2007						拟声词 (语义范畴 的类)
Zhang Jing 张静	1982, 1994			象声 词			